

Fraternidad de laicos maristas de Catacocha, Ecuador, “Nuestra Buena Madre”

frabuenamadre@maristasnorandina.org

Empezaba el nuevo año escolar en esta región sureña del Ecuador, y algunos profesores de la Unidad Educativa Fiscomisional Marista de Catacocha, recibimos la invitación para formar parte de una incipiente fraternidad de laicos maristas.

Luego de una reunión informal en la que se nos explicó en qué consistía una fraternidad, los compromisos que supone, la historia del Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MCHFM), y viendo que todos los presentes estábamos dispuestos a iniciar una travesía, una experiencia más vital de lo que hacía años estábamos viviendo, señalamos la primera reunión formal para el 28 de mayo de 2012



y coordinaría durante el primer año.

En esta primera sesión, queda formalizada la existencia de la nueva Fraternidad de laicos maristas en el colegio. Y como ya estábamos al corriente del funcionamiento, de inmediato elegimos en forma democrática al equipo que nos animaría

Le pareció bien al grupo que, habiendo matrimonios en el mismo, se eligiera como coordinadores a uno de ellos: Luis Barba y su esposa Laura Guamán. La secretaria María Agila y la tesorera Miriam Caraguay fueron elegidas por consenso familiar.

Así iniciamos nuestro caminar con entusiasmo y con algunos miedos especialmente localizados en aquello de la constancia. Hasta el momento no hemos fallado: comenzamos 18 y al momento somos 20.

Al cumplirse un año de peregrinar la fraternidad elegimos a los nuevos coordinadores, digo nuevos porque también esta vez el grupo se decidió por un matrimonio: Fanny Patiño y Miguel Ambuludí.





Y para iniciar el tercer año de la fraternidad, elegimos a Lauro Guerrero como coordinador, a Wilma Gallegos como secretaria y a Miriam Caraguay de tesorera.

Nombre y símbolo de nuestra Fraternidad.



No resultó difícil ponernos de acuerdo al escoger el nombre. Todos los componentes tenemos en el corazón y en los labios el recuerdo de Nuestra Buena Madre a quien invocamos con frecuencia en reuniones, asambleas y oraciones en el aula. “Nuestra Buena Madre” será el nombre de la Fraternidad. Ella preside todas nuestras reuniones espiritual y físicamente en la imagen que llevamos al local.

Lo marista y su espiritualidad ha calado en todos y, por iniciativa de Fanny, una de las compañeras de aventura, se pidió a un joven artista del colegio que pintara en grande el símbolo de todo marista: las tres violetas.

En una de las sesiones aprendimos con más profundidad, el significado de las mismas guiándonos por el sentimiento de nuestro padre Marcelino. Este es, pues, el símbolo o si quieren el logo de nuestra Fraternidad: “las tres violetas”, es decir, nuestra vida de servicio en la familia, entre compañeros y vecinos, para empezar, llevada con esas características. Creemos que en nuestra espiritualidad no importan tanto los títulos y la situación económica o social, como el ser de la persona, el nombre de la persona.

Entonces, la imagen de Nuestra Buena Madre y la pintura del símbolo marista, las tres violetas, presiden siempre nuestras reuniones.



Quiénes somos

Como ya se dejó dicho, comenzamos 18, de los cuales, 13 estamos relacionados directamente con el colegio como profesores o en otras funciones. Hay dos matrimonios, ambos profesores, y otros dos cuyos esposos fueron traídos por ellas porque sentían la necesidad de aunar fuerzas y sentimientos en el hogar. También forma parte de la fraternidad una madre de familia que fue profesora contratada y colaboró en el movimiento SEMAR. En la actualidad tiene nombramiento ministerial en un colegio del sector rural del Cantón.

En menos de un año, dos profesoras nuevas, una del colegio y otra de la escuela, fueron invitadas a formar parte del grupo, ambas aceptaron y siguen con ganas en el mismo.

En la actualidad, en el tercer año de experiencia, así está conformada la fraternidad:

COORDINADOR:

Lauro Marx Guerrero Carrión

INTEGRANTES:



María Agila (en ausencia física por la distancia, pero unida al grupo)

Nelly Apolo (administrativa hasta hace unos meses)

Claudia Martínez (madre de familia)

Agustín Guamán (jubilado)

Gabriel Guajala (jubilado)

Alicia Jumbo (profesora del colegio)

Diego Vivanco (profesor del colegio)

Beatriz Herrera (profesora del colegio)

Laura Guamán y Luis Barba (esposos y profesores del colegio)

Wilma Gallegos y Érmenes Lalangui (esposos; ella es profesora del colegio)

Miriam Caraguay y Pablo Eras (esposos; ella es administrativa en el colegio)

Sandra Gallegos y Hernán Balcázar (esposos; ella colaboradora en GAMA, él en ausencia temporal por trabajo)

José Maza (psicólogo-orientador del colegio)

Hno. Ireneo Conde (asesor)

QUÉ PRETENDEMOS

Ante todo hacer vida la espiritualidad marista que nos legó Marcelino y que ya es de toda la iglesia, especialmente nuestra.

Como todavía no tenemos un proyecto de grupo, creemos que lo característico de los maristas: el amor al trabajo, la solidaridad y la fraternidad, empiezan por la familia, los compañeros de trabajo y los más cercanos a nosotros como son los vecinos, los alumnos y familiares. Todo ello con humildad, sencillez y modestia. Por eso, esa tiene que ser nuestra misión primera.

Esta actitud tiene como fin hacer de nuestra sociedad un ámbito de vida más justo y humano, algo que se transparente en nuestra vida cordial, sencilla y solidaria.

NOS APOYAMOS

En la formación que mensualmente recibimos unos de otros estudiando los temas que, para las fraternidades, están ya diseñados en los diferentes ejes cristiano, marista y antropológico...

La espiritualidad que se alimenta en la oración comunitaria del grupo y en la personal de cada uno de los miembros en su familia.

El compartir vida en cada reunión como algo prioritario. Es normal que nadie venga a la reunión igual que se fue de la anterior. La vida está llena de episodios y circunstancias cambiantes que influyen en nuestro caminar. El compartir lo bueno y lo que ha hecho sufrir, es crecer como grupo.

El apostolado. Aunque ya dijimos no tenemos todavía un proyecto de grupo, no por eso los miembros estamos ausentes de la misión. Los que somos profesores tenemos la misión bien definida con los alumnos y sus padres.

Hay dos compañeras que no son profesoras en el colegio pero, además de su misión en la familia, colaboran en los movimientos de GAMA y SEMAR.

Por otra parte, el trato de los miembros de la fraternidad con los compañeros de trabajo en el colegio, tendrá el signo del respeto, fraternidad y solidaridad.

Hay algunos miembros de la fraternidad que tienen su apostolado especial colaborando con la catequesis parroquial.

Otro colabora en un programa de radio con características de catequización. Y no falta quien está haciendo vida aquello de los Montagne de hoy.

Todo esto realizado a veces sin conocimiento de los compañeros porque no se necesita publicarlo.

Hace dos años, un buen grupo estuvo en la reunión de fraternidades y laicos comprometidos en la ciudad de Loja. Y el pasado año, los coordinadores estuvieron en la reunión que presidió el Hno. Pau junto con Moisés Beltrán, en donde se compartieron experiencias y se amplió el conocimiento sobre la historia de las fraternidades y de la MCHF. También fue en Loja.

CÓMO FUNCIONAMOS



Haciendo vida la característica de autonomía de cada fraternidad en cuanto a su funcionamiento y organización, en relación con la comunidad de hermanos de la localidad, decidimos reunirnos el último lunes de cada mes a las siete de la noche.

Los temas de formación los hemos tomado de la guía para las fraternidades que utilizan en algunas provincias del Instituto. Empleamos los medios actuales

de comunicación y procuramos participar todos en la discusión y opiniones sobre el tema.

La fraternidad quiere autofinanciarse para los momentos que, sin duda, se presentarán. Para ello nos hemos puesto una colaboración mensual de \$2.50 mensuales. Además estamos llevando una campaña de recogida de papel y cartón.

Circunstancias especiales que surgen en el caminar de la fraternidad han servido para crecer analizando algún tema especial. Dígase por ejemplo lo ocurrido con la renuncia del Papa. Esto no se da todos los días. Se imponía, por lo tanto, un análisis con sentido positivo para nuestra correcta formación. No intentamos criticar por criticar.

El fallecimiento de la mamá de nuestro fraterno Diego Vivanco, fue la oportunidad para acompañarle en la novena que, como es costumbre en Ecuador, se hace después del sepelio.

La enfermedad surgida de pronto y con características tan serias de nuestro fraterno Hernán Balcázar, esposo de Sandra Gallegos, también fue la oportunidad para hacer realidad nuestro espíritu de solidaridad en momentos difíciles.

Hace tan solo unos meses tuvimos la oportunidad de acompañar física y sentimentalmente en la oración a nuestro fraterno Gabriel Guajala, en

la partida al Padre de su querida madre. Y hace tan solo dos semanas acompañamos al fraterno Pablo Eras en la muerte de su abuela-madre.



Fiestas especiales y de tanto significado como la Navidad y San Marcelino, nos han servido para disfrutar como grupo del sentido espiritual y social como pueden dar fe algunas de las fotos.



El año 2013, por el mes de junio, se cumplió la parte del proyecto nacional que consistía en tener un día, alrededor de la fiesta de San Marcelino. Nos reunimos las dos fraternidades de la localidad, además de los agentes de pastoral que trabajan con los movimientos juveniles e infantiles. Esta fiesta familiar se realizó en la quinta Fátima. Asistió también la delegada para

el Sur del movimiento laicas, Margarita Espinosa.



En el presente año también se celebró la fiesta de San Marcelino, precedida de la novena en la iglesia Matriz. En la celebración en Fátima, esta vez acompañaron a los fraternos los miembros de sus familias. Como el año anterior también fueron parte los animadores de los grupos juveniles. Fue muy agradable gozar de la presencia de la

juventud, hijos de los fraternos. También ellos tuvieron la oportunidad de opinar y dar su testimonio luego de haber escuchado a una fraterna de Uruguay, impregnada de la espiritualidad marista.

ESPERAMOS...

Que muy pronto seamos aceptados como "Fraternidad de laicos maristas" ya que por el momento, según se nos ha dicho, sólo podemos presentarnos como grupo de laicos en proceso de agruparse como "fraternidad". En mayo de 2014 cumplimos dos años de un caminar constante. Pensamos que ya estamos maduros para ser recibidos en el grupo mundial de Fraternidades Maristas.

